

Convención Nacional del Partido Popular 'España en Libertad'

Madrid, 19.01.19

Muchas gracias Tono por tu presentación y enhorabuena por el trabajo que vienes realizando en el Partido Popular Europeo. Tu tarea en Europa ha sido siempre un motivo de satisfacción para el PP y una garantía de cohesión y de solidez de esa gran fuerza política que ayudamos a crear. Quiero hacer un reconocimiento expreso a ese gran trabajo.

Un saludo muy afectuoso a nuestros invitados que han participado o van a participar en esta Convención. A Manfred Weber, nuestro candidato a presidir la Comisión Europea tras las próximas elecciones. A Antonio Tajani, un gran amigo, un gran político, un gran europeo que siempre ha estado al lado de España. Gracias Antonio. Nos alegramos de que estén junto a nosotros.

Quiero también extender mi saludo a todos los que están contribuyendo con sus intervenciones a esta Convención. Personalidades como Mario Vargas Llosa, y no sólo él, que siempre nos orientan y enriquecen los debates. A nuestros amigos de Cuba, Venezuela y Nicaragua. Aquí compartimos su causa y seguiremos luchando para que la libertad y la dignidad vuelvan a esos pueblos que sentimos como parte de nosotros. Permitidme también un saludo muy especial a los que traen a esta Convención la voz de las víctimas del terrorismo, la voz que a pesar de su ausencia sentimos muy presente en nuestra memoria. Fueron imprescindibles y nuestro compromiso con ellos y su sacrificio sigue siendo indeclinable.

Y muchas gracias a todos vosotros por estar aquí y escucharme.

A todos quiero saludaros en esta Convención que es un nuevo paso en el camino de este partido. Un nuevo paso, pero un paso muy importante, un gran paso adelante. Un paso determinante para el futuro.

Estoy convencido de que cuando en el futuro recordemos estos días, nos daremos cuenta de la importancia de lo que estáis haciendo.

Han sido meses exigentes y los que vienen no lo serán menos.

Pero el Partido Popular ha dado un ejemplo de serenidad y de responsabilidad cuando ha tenido que entrar en el nuevo tiempo que señala el liderazgo de Pablo Casado.

Cuando optaba a la presidencia del partido Pablo Casado dijo una cosa que conviene recordar. Dijo: “si yo gano, nadie pierde”.

Este partido se ha forjado en momentos muy difíciles pero no se ha construido sobre la derrota de nadie. Y si alguna vez, alguien ha tenido la tentación de actuar de otra manera, el resultado ha sido el error y el fracaso.

Nada que merezca la pena se puede construir contando derrotados sino contando amigos y aliados. Nada que merezca la pena se ha hecho restando sino sumando.

Por eso en el Congreso del pasado mes de julio, el PP dio un ejemplo de renovación que es también un ejemplo de integración y de suma.

Una renovación que, por cierto, nos llega a todos. Fijaos si es así que os han puesto a dieta: sólo un expresidente al día.

Ese ejemplo de renovación, de integración y de suma nos obliga a un compromiso.

Por eso, tenemos que comprometernos a actualizar y fortalecer ese gran proyecto en el que han convivido, con fruto para España, liberales, conservadores, democristianos; mujeres y hombres; jóvenes y mayores.

Tenemos que actualizar y fortalecer ese proyecto que está unido a la mejor tradición humanista europea; que reivindica sus valores en la persona, en la familia y en la sociedad; en el trabajo y en la educación, en la dignidad de todos y en el respeto a su libertad.

Ese proyecto que ha contribuido a hacer de Europa, con sus problemas y sus incertidumbres, la mejor Europa que ha habido.

No renunciemos a esa convivencia; no renunciemos a la pluralidad. Al contrario, afirmémosla.

Abramos aún más las puertas de esa casa común porque esa es la identidad del Partido Popular; es lo que quisimos que fuera y lo que sigue siendo.

Afirmemos nuestra vocación mayoritaria.

Hagamos que se sienta representada en el Partido Popular esa gran mayoría de españoles que vive y se esfuerza en su trabajo; que quiere nuevas oportunidades, que tiene derecho a ver reconocido su esfuerzo y a que se valoren sus aspiraciones.

Una mayoría de españoles que, en tiempos inciertos, creen en su país y confían en su capacidad. Hombres y mujeres que contribuyen con su trabajo y sus impuestos; que se esfuerzan por llevar adelante su proyecto personal y familiar; ciudadanos que todos los días escriben la historia que importa en una Nación, la historia que importa de España.

A todos ellos los tenemos que escuchar. Con atención, con humildad, con respeto. Estoy seguro que nos dicen cosas que necesitamos oír, aunque algunas no nos gusten. Es más, tenemos que escuchar, sobre todo, esas.

Porque sólo si los escuchamos podremos hacer las cosas mejor.

Sólo si los escuchamos, nosotros podremos pedirles que nos escuchen.

La convención va a ser un éxito. Lo va a ser para el Partido Popular. Lo tiene que ser para España.

Hace casi 30 años, precisamente en Sevilla, este partido, nuestro partido, se reunió bajo un compromiso: “Centrados con la Libertad”. Hoy, nos reunimos bajo un lema que dice “España en Libertad”.

No hay mucha diferencia. Acertamos entonces y acertamos ahora al comprometernos con la unidad, con España y con la Libertad. Acertamos al dirigirnos a esa gran corriente central de la sociedad que la vertebraba.

Y eso no significa que miremos atrás.

Significa que no dejamos atrás aquello que nos identifica como la gran fuerza política integradora que ha traído progreso y estabilidad a España;

que ha traído crecimiento y empleo;

que ha luchado por la libertad sin escatimar sacrificios;

que ganó un lugar de relevancia para España en Europa y en el mundo;

que defendió siempre y en todo momento la integridad de nuestra Nación;

que siempre ha sido capaz de ofrecer seguridad y confianza a los españoles cuando el horizonte se presentaba oscuro e incierto.

Hemos tomado decisiones aún a riesgo de equivocarnos y también nos hemos equivocado, pero eso es gobernar.

Hemos podido hacer algunas cosas mejor, sin duda.

Pero siempre hemos acertado en lo importante y en mucho más que lo importante.

Sí; sabemos lo que es gobernar.

Por eso estamos lejos de las modas políticas estridentes, estamos lejos del griterío de los alborotadores y de la arrogancia de los simplistas.

No somos, -no hemos sido nunca-, espectadores de los problemas de España, sino que hemos puesto pie a tierra para resolverlos.

Ante los problemas no nos hemos quedado en el lamento o la indignación: hemos propuesto soluciones.

Amigas y amigos del Partido Popular,

Nacimos para sumar e integrar.

Por eso preferimos el esfuerzo de convivir para crear una gran mayoría a la comodidad de la minoría. Porque sólo juntos y sólo muchos podremos hacer lo que España necesita.

Defendemos la Constitución en su letra y en su espíritu, y la defendemos toda.

La defendemos como el mejor acuerdo de convivencia en el que caben todos los españoles.

Defendemos la Nación porque la Nación es la libertad de los ciudadanos amparados por la ley; es la comunidad de hombres y mujeres libres unidos por vínculos valiosos de solidaridad, de historia, y de afecto.

Por eso no aceptamos que el destino de la Constitución lo marquen quienes quieren romperla.

Y esto no es sólo pasado. Es un compromiso de presente que sigue muy vivo en muchas administraciones, en muchos gobiernos autonómicos y municipales.

Es un compromiso que sigue vivo en los militantes, en los simpatizantes y los votantes del Partido Popular.

Es un compromiso de futuro que vuelve a hacer historia en Andalucía. Enhorabuena y ánimo a los que habéis hecho posible el cambio.

España es una historia de éxito. Por eso algunos se esfuerzan tanto para conseguir torcerlo.

España es una gran realidad histórica que hace 40 años supo encontrar el camino de la reconciliación y la concordia y por ese cauce debe discurrir nuestro futuro. Y eso debe ser así aunque unos intenten revivir fantasmas del pasado y otros amenacen con la ruptura.

España es una democracia plena. Y por eso algunos se esfuerzan tanto por denigrarla. Pero no pueden ocultar ni la calidad democrática de nuestro país, ni el buen sentido de su sociedad.

España tiene capacidad para mirar al futuro con confianza. Y por eso algunos se esfuerzan tanto porque ese futuro se frustre.

Hoy esa historia de éxito está amenazada. La amenazan los mismos que amenazan nuestra unidad; los que quieren volver atrás en la reconciliación y la concordia; los mismos que conspiran contra los intereses de todos los españoles; los mismos que quieren acabar con

nuestras posibilidades de futuro y nuestra capacidad para encararlo con éxito.

Que nadie se engañe. España tiene planteado un desafío existencial. Y tenemos que responder a este desafío con toda serenidad pero con toda firmeza. Tenemos que responder con los votos.

No quiero dejar nada a la interpretación. Los votos que España necesita para responder con éxito a este desafío contra su continuidad histórica y contra su futuro son los votos que deben ir al Partido Popular y que desde ahora pido para el Partido Popular.

Amigos y amigas del Partido Popular,

Este Partido tiene la responsabilidad de liderar, de impulsar, de convocar al cambio político frente a los que apuestan por el fracaso de España y frente a los que reciben el apoyo de estos.

Un cambio frente a los que apuestan por el fracaso de la reconciliación nacional.

Frente a los que apuestan por el fracaso del pacto de convivencia democrática que plasmamos en la Constitución.

Un cambio político claro frente a los que apuestan por una España empequeñecida, una Cataluña rota y enfrentada y una Europa enferma.

Seguro que recordáis cuando los socialistas destituyeron a su secretario general porque según decían ellos -insisto, lo decían ellos- su secretario general buscaba pactos con los que querían romper España.

Bueno, pues eso es exactamente lo que está ocurriendo. Y si esto es todo lo que puede ofrecer la izquierda, hay que convocar al cambio y con urgencia.

¿Cuánto tiempo se puede soportar un gobierno que permite que se le trate como extranjero en cumbres bilaterales en una comunidad autónoma?

¿Cuánto tiempo tenemos que soportar que el separatismo catalán amenace un día sí y otro también con el desacato, la desobediencia a las leyes y la deslealtad?

¿Cuánto tiempo y en nombre de qué tenemos que soportar que el separatismo utilice las instituciones de todos contra los ciudadanos que se oponen a la secesión y reclaman sus derechos?

¿Cuánto tiempo tenemos que esperar para que se desarticule el golpe de Estado, el golpe contra la Constitución y la democracia; cuánto tendremos que esperar para que se desarticulen sus tramas y se garantice que las instituciones de Cataluña sirvan a todos los catalanes?

Hemos llegado a un punto que era casi imposible de imaginar: un Gobierno que hace depender los presupuestos generales del Estado de un prófugo de la Justicia y de un preso preventivo por delito de rebelión. Es algo sencillamente inimaginable, pero es real.

Eso no es hacer política. Eso es degradar la política.

Eso no es dialogar. Eso es rendir la democracia y traicionar el compromiso más elemental de un gobernante.

Eso no es negociar. Es un insulto a los españoles y a la democracia.

Os decía antes que hace algún tiempo, los socialistas destituyeron a su secretario general. Por las mismas razones que los socialistas lo hicieron, exactamente por las mismas razones, hoy, aquel secretario general tiene que ser destituido democráticamente por los ciudadanos en las urnas. Yo hago más las razones que llevaron a los socialistas a destituir a quien hoy es presidente del Gobierno.

España necesita el cambio. Y la responsabilidad del PP es esencial.

Quiero ser respetuoso con todos. Pero Andalucía ha mostrado dos cosas: El PP no ha sido suficiente para el cambio. Pero sin el PP es seguro que el cambio no se habría producido. Y añadido: sin el liderazgo fuerte del PP el cambio no se producirá.

El PP, lo hemos visto, es el seguro del cambio.

Sólo el PP y un PP fuerte garantiza el cambio.

No un cambio de tal vez sí o tal vez no.

Ni un cambio que se confunda de objetivo porque lo que hay que cambiar es el gobierno, no la Constitución.

No pidamos el voto del miedo. El voto que ha de pedir el PP es el voto de la esperanza y del patriotismo. Convoquemos a los españoles a retomar un gran proyecto de éxito para nuestra Nación que es el éxito al que puede y debe aspirar.

Esa tarea es realmente ímproba y va a recaer en buena medida sobre Pablo Casado. Pablo tuvo el coraje y el acierto de dar un paso al frente cuando el partido lo necesitaba y sabemos que no dará un paso atrás en esa responsabilidad que el Partido Popular ha puesto sobre sus hombros.

Hace casi 30 años un joven de 37 años -la misma edad de Pablo Casado- llegó a la presidencia del Partido Popular. Ese joven -como Pablo Casado- venía desde Ávila. Pero a diferencia de ese joven de hace 30 años, el joven de hoy, Pablo Casado, es mucho más listo y sabe mucho más de política.

Pablo: ninguno de tus antecesores lo tuvimos tan difícil y mira que fáciles las cosas no han sido casi nunca para el PP.

Por eso quiero que sepas, y que sepan todos, mi confianza en que vas a saber responder a este gran compromiso.

Creo que no sólo tenemos un gran presidente en el Partido Popular, tenemos un gran líder, un líder “sin tutelas ni tutías”.

Creo que tenemos un hombre que puede, quiere y sabe unir y sumar.

Y estoy seguro de que, como ya está ocurriendo, cada vez más españoles van a reconocer en Pablo Casado la mejor razón para encontrar de nuevo su sitio en esta gran casa común asentada sobre los dos pilares de nuestro pasado y nuestro futuro: España y la libertad.

¡Viva España!